

LA QUINTA DE LA FUENTE DEL BERRO

Historia, Evolución y Legado



Un recorrido histórico por uno de los rincones más emblemáticos de Madrid.

©

JCBB

El **Parque de la Fuente del Berro**, propiedad del

Ayuntamiento de Madrid y situado al Este de la ciudad, tiene sus orígenes en la primera mitad del siglo XVII, cuando Don Bernardino Fernández de Velasco (1609-1652) compra varias tierras a diversos propietarios para formar la que sería conocida entonces con diversos nombres como **Quinta de Miraflores**, **Quinta de Frías**, o **Huerta del Condestable**. Al Norte, limitaba con una hacienda que se extendía entre el Camino Real de Alcalá y el arroyo Abroñigal; al Este, con dicho arroyo; y al Sur y al Oeste, con otras varias propiedades. La finca quedó conformada por una vivienda dentro de una extensión de terreno dotada de árboles frutales, jardines, huerta y viña, así como un palomar, estanques para la pesca y cuatro fuentes con que alimentar de agua a toda la propiedad. En el exterior de ésta, había, además, una arboleda sin cercar, al hallarse localizada en una zona de tierras destinadas al pasto común.

En 1630, el rey Felipe IV adquiere la hacienda por un precio de 32.000 ducados, utilizándola, en 1640, para darles alojamiento primero, y donársela después, a los monjes castellanos expulsados del Monasterio de Montserrat tras el levantamiento independentista de Cataluña.

En el exterior de dicha finca y formando parte de ella, existía la llamada **Fuente del Berro**, célebre ya entonces por la calidad de su agua, utilizada para el riego de la *quinta*, el suministro público y el de la propia Casa Real.

En 1703, la Adelantada de Costa Rica, Doña María Trimiño Vázquez de Coronado, compra la finca, debiendo hacer grandes obras de reparación en ella a causa del estado que presentaba. Al morir esta propietaria, deja la hacienda como donación a la Obra Pía del Convento de Padres Mercedarios Calzados, dedicada al rescate de cautivos. La anterior Orden religiosa conservaría su propiedad hasta el año 1800, en que pasa a ser propiedad, tras una venta judicial, de Don Martín Estenoz, miembro del correo del Gabinete Real.

Unos treinta años más tarde, heredan la propiedad los hijos de Don Martín Estenoz, habiendo quedado de entonces una mejor señalización de sus límites Este, con el arroyo Abroñigal, y Sur, con el camino alto que comunica Madrid con Vicálvaro. Al Norte y Oeste, en cambio, son tierras de cultivo pertenecientes a varios propietarios.

Para el año 1846, el dueño de la *Quinta de la Fuente del Berro* ha cambiado, siendo éste entonces Manuel Retama y Flores, quien la conservará hasta mediados de siglo, cuando comienzan a rotarse diferentes propietarios en su titularidad. En 1861, su dueño, Don Casimiro Domínguez Gil, solicita al Ayuntamiento la licencia de construcción para una casa de planta baja. Un año después, se autorizan las obras para levantar un cobertizo, una cuadra para el ganado y una tapia que separase unas huertas de su interior del camino alto a Vicálvaro. En el plano catastral de 1866, se clarifica un poco más la situación de la *quinta*, adoptando ésta una disposición trapezoidal en donde los límites Este y Sur eran los mismos que hemos visto anteriormente y al Norte, se señala como límite la Quinta del Espíritu Santo, quedando el del Oeste señalado por la existencia de otra heredad.

Posteriormente, cuando los *jardines a la inglesa* se ponen de moda, la hacienda no será ajena a esta tipología de jardines que, alejados del orden racional anterior, busca despertar en el espectador los sentimientos y la emotividad ante a la visión de lo natural. Veremos en ellos praderas ondulantes donde se mezclan los grupos de árboles junto a los espacios despejados; los senderos que recorreremos y los cursos de agua que encontraremos o navegaremos serán zigzagueantes. Y en medio de este espacio, nos sorprenderán las construcciones basadas en la arquitectura clásica, exótica, o nacionalista. Hasta entonces, el único ejemplo de jardín paisajista en Madrid era **El Capricho**; ahora, surgía la idea de crear otro más en la *Finca del Berro*, como un gran parque de recreo llamado Campos Elíseos. Sin embargo, estos planes no se llevaron a cabo y, en su lugar, se construyó otro con el mismo nombre y de carácter más austero en la zona delimitada por las calles Castelló, Hermosilla y Velazquez, y la Carretera de Aragón. Un parque que, a pesar de su gran éxito, tendría una efímera existencia, al desaparecer

quince años después de su apertura con la construcción en su solar de los edificios de viviendas que formaron el actual barrio de Salamanca.

Surge a continuación, a finales de siglo, la idea de construir unos **Nuevos Campos Elíseos**, algo que comienza a realizarse en una ampliada *Quinta del Berro* y que finalizaría, después de haberse hecho diversos elementos como puentes, torre-mirador, rías, invernaderos, etc., con la expropiación de la propiedad en 1902.

A principios del siglo XX, y según un plano realizado por Núñez Granés en 1910, el terreno tiene la forma de un jardín paisajista. Y es ese trazado, con algunos cambios, el que ha conservado hasta la actualidad. La tapia de ladrillo de 4 metros de alto que la rodea la construyó entonces su propietario, el "señor Santamaría". Aunque ha perdido alguno de sus elementos de aquella época, como la ría grande, ha conservado otros, destacando la *ría chica*, o el *estanque de patos*, y la recuperación de la *cascada*, que había desaparecido.

En 1929, la finca ya no está aislada de la ciudad, al lado de su lateral Oeste se han construido las colonias Iturbe y Fuente del Berro, mientras que en su límite Este, el arroyo Abroñigal se ha canalizado y, en su lugar, surge el Camino del Abroñigal. Sin embargo, la zona comprendida al Norte y al Sur de la misma no sería urbanizada hasta después de los años 50. Durante la década de los 20 y la de los 30, la *quinta* vive momentos de lujo y brillantez de mano de sus entonces propietarios, los **Van Eeghen**, un matrimonio holandés de quienes en alguna de sus fiestas llegaron a estar presentes los mismos reyes.

El 31 de julio de 1941, el parque es declarado Jardín Artístico y en 1948, el Ayuntamiento compra los 79.000 metros que lo forman por 6.700.000 pesetas, comenzando unas obras de mejora que finalizarán, con su apertura al público, en el año 1954. Posteriormente, el parque ha sido modificado en diversas ocasiones hasta adquirir las características actuales.

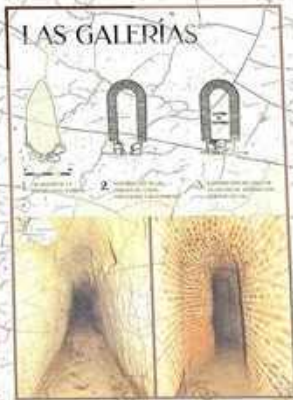
VIAJES DE AGUA DE MADRID

LOS VIAJES DE AGUA

Los viajes de agua son infraestructuras hidráulicas que se desarrollaron originalmente en los países de Próximo Oriente hace unos 3.000 años. Gracias a este tipo de construcciones se pueden captar las aguas que se encuentran en el subsuelo y transportarlas a través de galerías subterráneas hasta los núcleos de población donde son recogidas en pilones o fuentes.

Esta técnica ancestral se introdujo en la Península Ibérica de la mano de la cultura islámica. En el caso de Madrid, desde el siglo XV, y sobre todo durante los siglos XVII y XVIII, se construyeron decenas de viajes de agua para el abastecimiento de la Villa y Corte, cuyos manantiales se encontraban situados en zonas del norte de Madrid, como Canillas, Casillejas, Chamartín, Fuenerraval o la Dehesa de la Villa. Los viajes más importantes fueron los de Alcubilla, Abrotilgal Alto y Bajo, Fuente Castellana y Arriand, este último reservado para el Palacio Real.

El suministro de agua a la ciudad de Madrid se realizó mediante este sistema de galerías, hasta que se generalizó el abastecimiento de agua proveniente del río Lozoya a través del Canal de Isabel II.



EL VIAJE DE AGUA DE LA FUENTE DEL BERRO

El viaje de agua de la Fuente del Berro es uno de los ejemplos más emblemáticos del patrimonio cultural de la ciudad. Su origen se remonta a 1542, cuando la Villa de Madrid decidió construir una fuente junto al camino de Alalá, en el actual cruce de la calle de Alalá con la M-30, para el refresco de carreteros y camorristas. En este lugar durante el siglo XVII surgieron también varias ventas, siendo la más popular la Venta del Espíritu Santo, donde hoy se sitúa la Plaza de Toros de Las Ventas.

A partir de las monedas existentes en la zona se construyó el viaje de agua de la Fuente del Berro, que servía para suministrar agua a la vivienda Quinta de Miraflores (hoy de la Fuente del Berro), adquirida por Felipe IV a los Duques de Frias. En 1686, la reina M^{ta} Luisa de Orleáns, esposa de Carlos II, ordena que solo se le sirva agua de la Fuente del Berro, lo que a su vez fue imitado por muchos otros coronamientos a lo largo de los siglos XVIII y XIX.

El viaje tenía diez tramos de agua, una pública para vecinos y aguadores madrileños, y otros privados para el consumo de señoras y artesanos. Llegó a medir casi 1.600 m de longitud, con un ramal principal desde la Venta del Espíritu Santo hasta la Fuente del Berro, y otro ramal construido en el siglo XIX que llegaba hasta la desaparecida Casa Blanca (actual calle Antonio Castro, junto al Pinar).

Tenía unas dimensiones medias de 1,70 m de altura y 0,70 m de anchura, y muchos tramos se mantuvieron sin recibir de lábriles hasta el siglo XX. Durante la segunda mitad del siglo XIX, el uso de las aguas del viaje se redujeron debido a las continuas contaminaciones provocadas por el desarrollo de la zona.

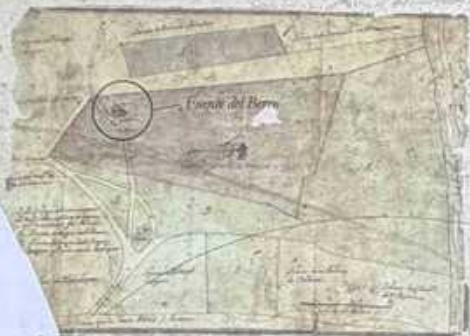
UN PATRIMONIO CULTURAL OLVIDADO

Desde el año 2016 el Ayuntamiento de Madrid lleva a cabo diversos proyectos de recuperación y rehabilitación de los antiguos viajes de agua de Madrid. Los viajes de agua fueron el sistema de abastecimiento de agua potable a la Villa y Corte desde época medieval, que tuvieron sus usos y esplendor en el Madrid de los Austrias hasta bien entrado el siglo XX en algunas zonas de la ciudad.

Las fuentes se convirtieron en lugares públicos donde vecinos y aguadores se reunían, acogiéndole además el establecimiento de otros oficios de la época como ventas y berrios.

La intervención en los viajes de agua requiere un equipo interdisciplinar compuesto por arqueólogos, historiadores y restauradores, que fortalezcan preservar su autenticidad material y garantizar la conservación de este importante patrimonio.

VIAJES D'AGUA D' MADRID



Plan de la Quinta del Berro, Vista de la Fuente del Berro y alrededores del 1732, Inventario de la Corona.

QUINTA DE LA FUENTE DEL BERRO

La historia del arroyo Abroñigal, que discurre en cañón por debajo de la M-30, surge por decreto de XVI heredas y casas de república. En 1609 la heredad "de Miraflores" fue adquirida por Don Juan de Vayas para establecer allí una casa de recreo con casa de campo y jardines en los que se repletaron del hito de la Corte. Con la compra de los terrenos, se les concedió también el aprovechamiento de 6 reales del pago de agua, llamado ya "de la Fuente del Berro".

La Quinta de Miraflores pasó a pertenecer a Felipe IV en 1630. Diez años después creó la Guerra de Sucesión y los monjes benedictinos de Montserrat

se acogieron en Madrid. Felipe IV les cede la Quinta de Miraflores como residencia hasta completar la edificación del Monasterio de Montserrat en la calle San Bernardo. Durante la segunda mitad del siglo XVII, los monjes arrendaron parcelas a diferentes particulares.

A principios del siglo XVIII, la Quinta ya se conoce como "del Berro" y su propiedad pasa a D^o María Naveg Termino. Adicionalmente de Casa Real, que tras entrar allí se estableció en Madrid y empezó a adquirir posesiones. Durante el tiempo en que fue dueño de la Fuente del Berro se efectuaron reparaciones y mejoras de cierta consideración.



Plan de Madrid rediseñado por Francisco de Paula en 1788. La quinta aparece al NE del E. - Sur de la ciudad de Berro. Traducción de la Quinta de la Fuente del Berro a la ciudad de Madrid.



Una de las ventas. Vista de un mercado. (L. Gili y S. 1912).

A su muerte donó sus bienes a diversas obras pías. La finca fue comprada durante la Desamortización de Godoy de 1798, y vendida en subasta pública a Martín Velasco, en 1800, quien realizó reformas importantes, incluyendo la tapia que aun se mantiene frente a la Fuente del Berro. Recién comenzado el siglo XX, la Quinta vuelve a ser un lugar de encuentro y recreo y se instala aquí un parque de atracciones: los Nuevos Campos Eliseos. En los años 20, la familia Vasa Urdinola adquiere la finca y en ella celebran numerosas fiestas de alta sociedad. Finalmente, en 1948 la compra el Ayuntamiento de Madrid, recuperándola como jardín histórico.



Agrupación de la Quinta de la Fuente del Berro. Vista aérea. 1980. Localización de la Fuente del Berro en el Plan de Madrid.



LAS AGUAS REALES

A las puertas de la Quinta de la Fuente del Berro, se originó un sistema de transporte de las aguas del caño desde la fuente hasta el barrio Pádelos-Real y otros Sitios Reales como el Barrio Retiro, Argüez, San Lorenzo de El Escorial, o La Grana de San Lázaro.

El agua, contenida en troncos de ciprés, se llevaba en carros de madera sobre carras, a cargo del Alcaide Real y del Aguardador Real.

Los nobles más poderosos de la ciudad solicitaron la preferencia de la municipalidad y la Fuente del Berro se convirtió en el culto más famoso.



Una de las Ventas y Vista de San Lázaro, Madrid, hacia 1912. (L. Gili y S. 1912).



Una de las ventas. Vista de un mercado desde 1912.

FUENTE DEL BERRO Y LAS VENTAS

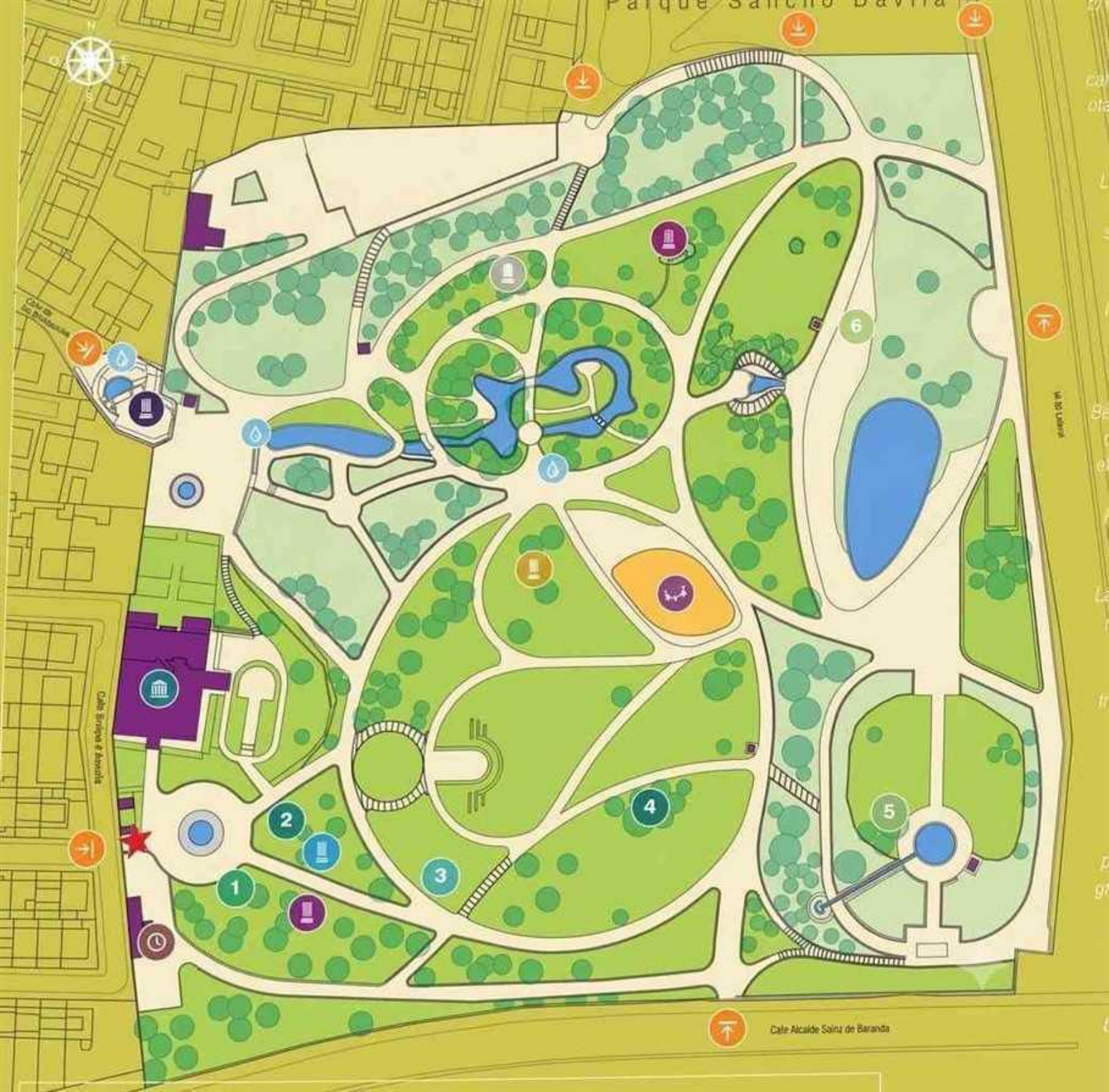
Tanto la Quinta como el Ujaco de la Fuente del Berro dieron su origen en el sistema formado por el antiguo camino de Arroyo (actual calle de Alcalá) y el desaparecido arroyo de Argüez, hoy atravesado por la M-30.

En esta zona se originó un sistema de transporte de las aguas del caño desde la fuente hasta el barrio Pádelos-Real y otros Sitios Reales como el Barrio Retiro, Argüez, San Lorenzo de El Escorial, o La Grana de San Lázaro.

Las heredas de la zona fueron un enclave también para la creación de centros de recreo de las clases más pudientes: además, desde 1600 se habían trasladado la albarderos, molinos y almacenes del Real Puente de Madrid al entorno de la calle Alcalá con el puente del Puente, cercano a la Puente de Alcalá, reutilizándose con más la actividad recreativa de la zona.

Mapa Quinta de la Fuente del

Berro



Calle de Antequera

Calle Simoes e Alvares

Calle Alcalde

Calle Alcalde Sainz de Baranda



2

1

3

4

6

5

El mapa muestra el histórico parque de la Quinta de la Fuente del Berro, situado en el distrito de Salamanca en Madrid, España.

Norte: Limita con el área del antiguo Parque Sancho Dávila.

Sur: Está delimitado por la calle Alcalde Sáinz de Baranda.

Oeste: Bordeado por la calle Enrique d'Almonte y la calle de los Peñascales.

Este: Queda flanqueado por la autovía de circunvalación M-30.

Zonas de Agua: Se aprecian claramente los característicos estanques y canales del parque, incluyendo el gran lago alargado en la zona este y los estanques centrales interconectados.

Entradas y Accesos: Iconos circulares con flechas indican los accesos desde las calles perimetrales.

Punto de Inicio: Una estrella roja marca la ubicación actual del visitante junto a la entrada de la calle Enrique d'Almonte.

Entrada Parque de la Quinta de

la Fuente del Berro



CALLE DE
ENRIQUE D'ALMONTE



Entrada Principal, situada en la Calle Enrique D'Almonte. Tanto ésta como la tapia del parque sobre la que se abre están construidas en ladrillo, en un estilo de gran semejanza al **neomudéjar**.

La puerta está formada por dos **torreones almenados** de reducido tamaño que se estructuran en dos cuerpos: en el inferior, aparece un pequeño vano de arco escarzano; y en el superior, la terraza coronada de almenas que remata a cada uno de ellos.

La Fuente de Circular







Fuente de la entrada principal, situada en el centro de la glorieta allí existente. El vaso es de forma circular y tiene en su centro un basamento ochavado que, sobresaliendo por encima de los bordes del pilón, sostiene sobre él un jarrón de piedra blanca con formas barrocas. De este último, brotan dos chorros de agua a través de sendos mascarones situados sobre los lados opuestos de una línea imaginaria perpendicular a la entrada principal.

Adosadas al anterior basamento y en forma de cruz, emergen del fondo de la taza cuatro volutas decoradas con hojarasca. En el exterior del pilón y uniéndose a éste formando una cruz conforme a los ejes de las otras cuatro caras del interior ochavado, se extienden cuatro escaleras, de cuatro peldaños cada una, delimitadas por bordes de piedra. El inicio y el final de cada uno de estos quedan señalados por sendas bolas de igual material sobre pies de copas. El espacio existente entre cada escalera, ahora ocupado por adoquines, era antes de aspecto más calido al estar cubierto por macizos de flores.

La Casita del Reloj



distrito
salamanca

LA CASITA DEL RELOJ







La Casita del Reloj de la Quinta de la Fuente del Berro es uno de los edificios más singulares del parque, un pequeño pabellón mudéjar de ladrillo que originalmente funcionó como pabellón de guardeses del antiguo palacete.

Hoy forma parte del Centro Cultural Rafael Altamira y se utiliza como sala de estudio y lectura tras su rehabilitación.

- ☞ Construcción de ladrillo en estilo mudéjar.
- ☞ Una sola planta, 80 m² (66 m² útiles).
- ☞ Torre con reloj, elemento que le da su nombre.
- ☞ Integrada en el conjunto del palacete histórico de la Quinta.

Entrada Principal



Entrada principal del Parque de la Quinta de la Fuente del Berro, en la calle Enrique D'Almonte, 1 (Madrid). Está formada por dos torreones almenados de ladrillo y construcciones adosadas del mismo material, construida en estilo **neomedieval / neomudéjar**.

Funciona como entrada histórica a la antigua finca aristocrática que hoy es el parque.

Centro Cultural Quinta del

Berro - Rafael Altamira,



Centro Cultural Quinta del Berro-Rafael Altamira, situado en el interior del parque de la Quinta de la Fuente del Berro, en Madrid.

El edificio tiene sus raíces en el siglo XIX, aunque a lo largo del tiempo ha sido objeto de numerosas reformas y ampliaciones. A principios del siglo XX, la finca fue adquirida por la familia holandesa **Van Eeghen**, quienes renovaron y remozaron esta casa palacio de estilo clasicista.

Como se aprecia en las imágenes, el palacete se asienta sobre un terreno con pendiente, la cual se salva mediante varias terrazas con balaustradas a las que se accede por una monumental escalinata de piedra. Bajo la terraza superior destaca un arco decorado con azulejos que presentan motivos vegetales y geométricos, un elemento muy característico de la estética de la época.

Tras ser recuperada por el Ayuntamiento de Madrid en 1948 para convertirla en jardín histórico, el palacete tuvo otros usos: fue sede del Instituto Arqueológico Madrileño desde 1953 y, posteriormente, en 1961, funcionó brevemente como museo municipal de arqueología.

Desde 2003 funciona como centro cultural. En 2018, el centro pasó a denominarse Centro Cultural Quinta del Berro-Rafael Altamira en homenaje al historiador y jurista Rafael Altamira. En junio de 2022, se inauguraron sus terrazas como un nuevo espacio para el ocio y espectáculos.





La **subida** termina en una terraza situada junto una **gruta** abierta en la fachada Norte del palacio y ornamentada en su pared frontal con un revestimiento de cerámica.

Sobre ella, existe una terraza superior a la que se accede por sendos tramos de escalera situados a izquierda y derecha. Si desde esta última terraza contemplásemos el terreno descendiente, veríamos, por un lado, terrazas de formas regulares, y por otro, los balaústres y pequeñas pilastras sujetando jarrones que aparecen en barandillas y muros. Estas estructuras, tan distintas a las del jardín paisajista, constituyen un pequeño ejemplo del movimiento surgido entre finales del siglo XIX y principios del XX que pretendía recuperar las formas características del jardín italiano del Renacimiento

Enterrada a calientes los

Pinas calientes



Si salimos por la entrada de la **Calle de los Peñascales**, llegaremos hasta la Fuente del Berro, situada en el exterior del parque al que da nombre.

Fusioned and Berro



EVENTE
DEL
BERRO





Este antiguo manantial, afluente del arroyo **Abroñigal**, fue escogido por la calidad de sus aguas para abastecer el Palacio Real desde los tiempos en que en el país reinaba la Casa de Austria (1516-1700).

Tan valorado llegó a ser su líquido elemento como para que, en 1688, la reina ordenase que toda el agua destinada a su consumo procediese de ella, nombrando un aguador y un ayudante encargados de recogerla y transportarla hasta palacio. Bajo el reinado de la Casa de Borbón, este venero continuó como el preferido para el consumo real, distanciándose en esto último el rey Felipe V de su antecesor Carlos II, quien había seleccionado como favoritas las aguas del cercano manantial del Abroñigal. Con el gobierno de Carlos III, la fuente se guardó bajo una construcción a la cual sólo tenían acceso los aguadores reales, conociéndose desde entonces como la Fuente del Rey. Para el consumo público y el uso de la Quinta del Berro, quedaron los caños situados en el exterior de la caseta.

El surtidor continuó abasteciendo de agua a la Casa Real y a la II República española (1931-1939) hasta que, el 22 de junio de 1932, el Consejo de Administración del Patrimonio de la República dictaminó que la fuente ya no tenía utilidad para dicho Patrimonio. Es entonces cuando se derriba la caseta que la protegía, pasando a ser de uso público sin limitaciones.

Hoy en día, el agua que fluye de su caño no es la procedente del antiguo manantial, cerrado por contaminación en 1977, sino la proporcionada por el Canal de Isabel II. Aun así, si buscamos entre la vegetación, hallaremos un registro de agua en el que leeremos "Fuente del Berro" en lugar de "Canal de Isabel II" y por el cual se llega hasta el antiguo viaje de agua.

Las formas de la Fuente del Berro, como hoy podemos verla, proceden de la reforma llevada a cabo en la finca entre los años 1948 y 1953 tras su compra por el Ayuntamiento de Madrid. Dado su gran parecido con la Fuente de la Salud, en el Parque del Oeste, existe la posibilidad de que ambos diseños sean obra del que fuera arquitecto jefe del Departamento de Parques y Jardines, Don Manuel Herrero Palacios.

La fuente, de tipo mural y rehundida en el terreno formando una glorieta, la encontramos al final de la Calle de los Peñascales. En el muro, de forma semicircular y construido en ladrillo visto y piedra caliza de Colmenar, destaca su cuerpo central, de mayor altura y dividido en tres secciones con un tondo circular en cada una de ellas. En el del medio, aparece la leyenda "**FUENTE DEL BERRO**", y en los laterales, sendos escudos del Ayuntamiento de Madrid: a la derecha, con la figura de un **dragón**, y a la izquierda, con la del **oso y el madroño**. En cada uno de los dos cuerpos laterales, de más sencilla factura, existe un banco adosado, también construido con piedra de Colmenar.

Para descender hasta la glorieta central, hecha con piedras cuadradas de granito, existen una escalinata central de tres escalones y dos estrechas escaleras laterales, construidas las tres también de granito. En la del medio, aparecen delimitándola a cada lado unos obeliscos truncados, también de piedra, que dan paso a sendos espacios ajardinados, cerrándose así el frontal de la glorieta.

En el conjunto de la fuente actual, sólo existe un caño, situado en la parte baja del cuerpo central, que vierte el agua sobre un pequeño vaso de piedra caliza.

La Fuente del Berro aprovisiona con sus aguas a un grupo de fuentes y estanques, así como a una ría, una cascada y un lago, presentes todos ellos en el interior de la quinta y casi alineados, en línea recta, en dirección Oeste-Este. El recorrido por este grupo de elementos lo llaman **Senda del agua**.

Estanque para Patos



Estanque para Patos, alargado, con formas irregulares y unas dimensiones aproximadas de 30 metros de largo por 12 de ancho. Los bordes que lo delimitan son de ladrillo visto y en uno de sus laterales mayores, hay una zona de **terrizo**, en donde se encuentra la caseta de las aves, una construcción formada por un tejado a dos aguas que sostiene cuatro pilastrillas de ladrillo.

Todo el conjunto está rodeado por una verja de hierro que desvirtúa la naturalidad que podría desprenderse de sus irregulares formas, ya que éste es un elemento más propio de un estanque decimonónico que de un jardín paisajista.

Estanque Rústico



Dejando el anterior estanque de patos, existen dos pequeñas escaleras de aspecto agreste que bordean la bajada en forma de saltos de agua por donde ésta desciende desde la mayor altura del punto anterior hasta verterse sobre el rústico estanque, situado al final del trayecto.

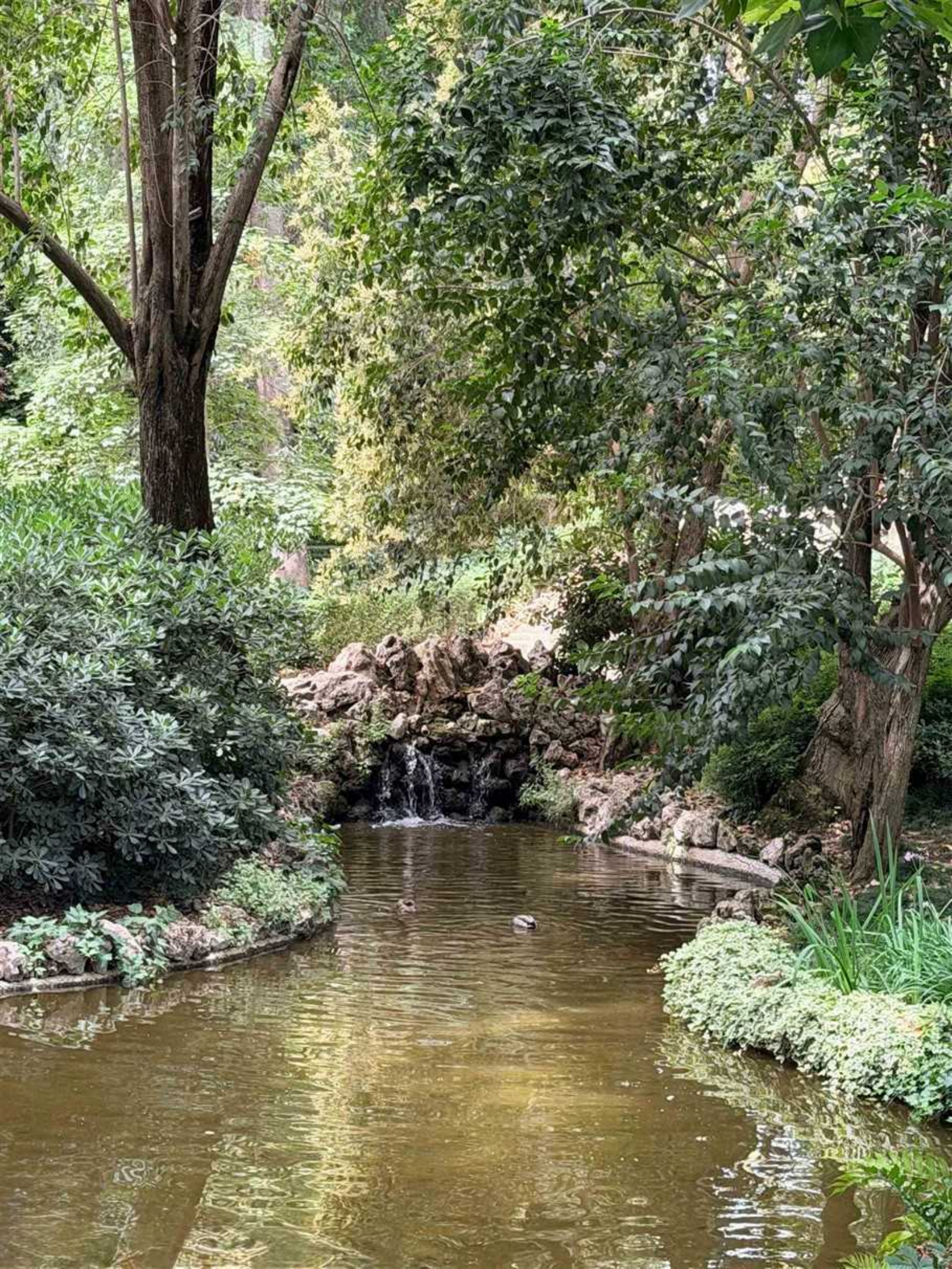
Al hallarse desprovisto de piezas claramente artificiales, como el ladrillo o la verja de hierro presentes en el anterior, ofrece un aspecto más natural y cercano al estilo paisajista.

L a R í a C h i c a









La ría chica, la cual, al proyectarse y cerrarse sobre sí misma en dirección Oeste-Este con una forma vagamente rectangular y muy distorsionada por lo irregular de sus trazos, convierte el terreno de su interior en una auténtica isla llena de vegetación.

A pesar de ocupar una superficie aproximada de unos 50 metros de largo por 25 de ancho, tanto la isla como el cauce del agua pueden pasar desapercibidos a causa del denso arbolado que las cubre, a lo quebrado de sus naturalistas bordes y a la ausencia de caminos que lleven hasta ellos.

center door





Uno de los puntos de acceso a la isla, situada en el interior de la ría chica, es el enclavado en lo que podríamos llamar lateral Sur de la misma, formado por un **cenador**, o glorieta-puente, descubierta y de forma circular, que nos lleva con sus formas hasta comienzos del siglo XX.

En su interior y en el eje del curso del agua que lo atraviesa por debajo de sí, hay enfrentados dos bancos semicirculares con respaldar de forja.

En el otro lado de la isla, podremos cruzar la ría a través de lo que sería un paso de estilo japonés, formado por unos **sillares** de piedra que, a pesar de estar colocados en el interior del agua, no dificultan sobremanera la circulación de la misma.

L a C a s c a d a





La cascada, uno de los puntos más fotografiados de este camino de agua. Aún habiendo perdido parte de su carácter paisajista, ha sido afortunadamente recuperada hace no demasiado tiempo tras haber permanecido seca desde los años 50 del pasado siglo XX, época en que este acuático sendero acababa en una fuente de agua potable.

En su parte superior, hay una glorieta de reducidas dimensiones con un pequeño muro que hace funciones de barandilla de protección. De él, brota el agua por una rendija horizontal para caer, a través de un doble salto de agua, en un estanque semicircular.

Destaca el salto superior, que adopta una forma cóncava de la que sobresalen, adelantados, los extremos, como si se tratase de una torre derruida por la mitad de arriba a abajo. El inferior, en cambio, tiene la forma de un muro recto, por lo que dada su posición avanzada delimita tras de sí un pequeño estanque.

Para descender desde la glorieta superior hasta el estanque inferior, podemos usar dos escaleras con peldaños de rocalla y aspecto agreste situadas a izquierda y derecha de la cascada.

El material de construcción es piedra de rocalla blanca caliza y en cuanto a las dimensiones del conjunto, cada uno de los saltos tiene una altura aproximada de 4 metros, siendo las medidas de los dos vasos (el intermedio y el inferior) de 12 metros por 3 y de 12 metros por 8, respectivamente. La planta de toda esta construcción ocupa un círculo de 12 metros de diámetro.

L a g o

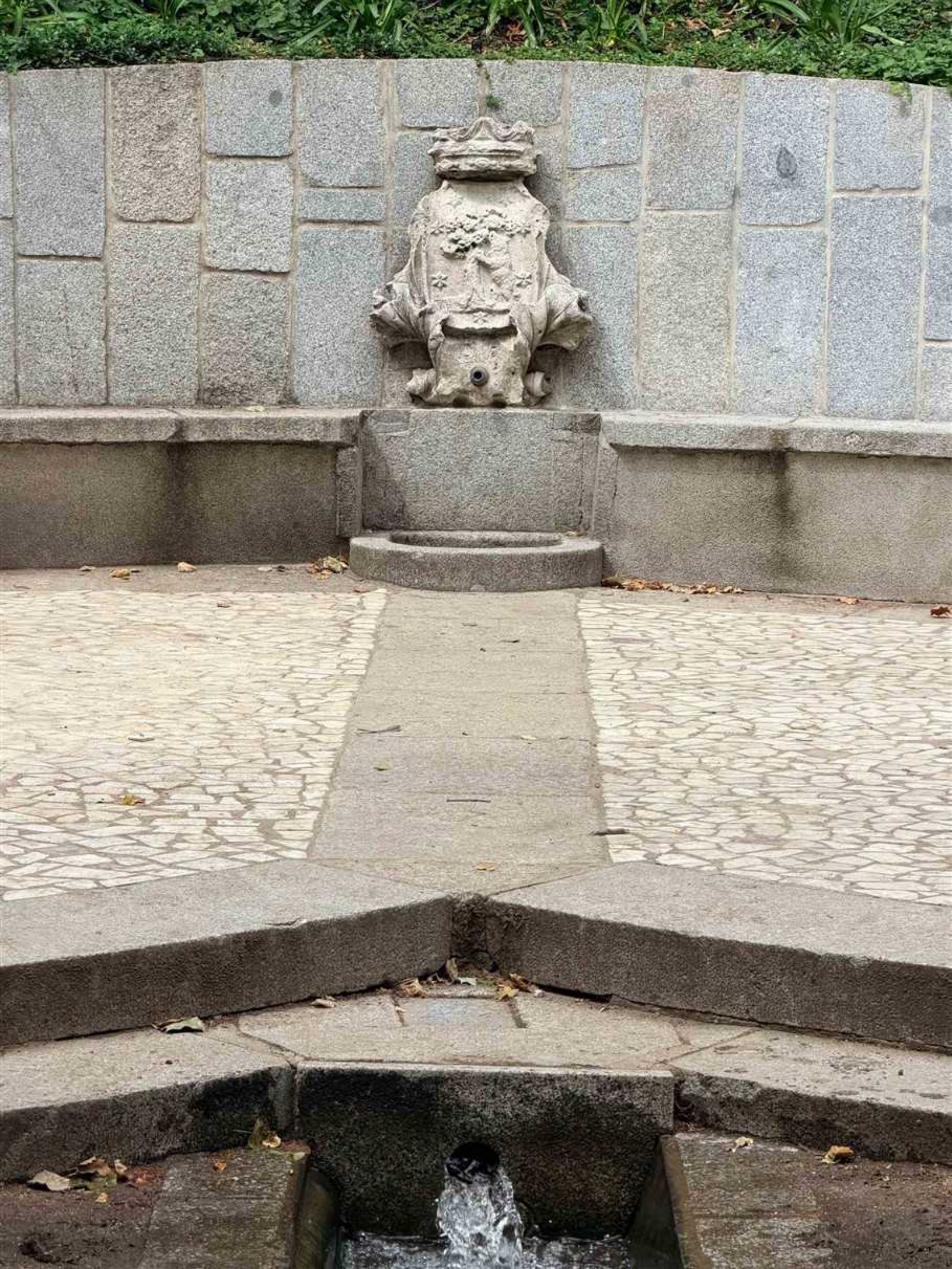


Este **lago** que ahora observamos es la más moderno, ya que está ubicado en la misma explanada por la que se había extendido la desaparecida Ría Grande, un lago hasta el que llegaban las aguas procedentes de la cascada y de tales dimensiones que, en su centro, había una isla con su propio embarcadero.

En esta parte es donde se encuentran los que podemos denominar como **Jardines bajos**, los cuales, en tiempos de la mencionada ría, tuvieron mejor aspecto. Y es que hay que tener presente que, además de todo el circuito de agua anterior, la finca tenía como límite en su lateral Este el cauce del arroyo Abroñigal , en la actualidad ocupado por la autovía M-30. Su construcción obligó a la instalación, a principios de los años 90 del pasado siglo XX, de pantallas acústicas que ayudaran a reducir la excesiva sonoridad que provocaba el enorme tráfico de esta vía de circunvalación. Por este mismo motivo, se plantó aquí un arboreto constituido por diversas especies vegetales frecuentes de ver en otros jardines madrileños como pueden ser, entre otras, las encinas y los pinos piñoneros, diferente vegetación y plantas aromáticas.

F
u
n
t
a

M
u
r
a
l





Fuente mural con el **Escudo de Madrid** que guarda un cierto parecido con la ya vista Fuente del Berro. Al fondo, queda delimitada por un muro de contención de perfil elíptico, y al frente, por un doble seno de forma circular. Antes de que fuera cegada, contaba con dos surtidores de agua: uno, situado en el escudo-fuente que vemos al fondo en medio del muro; y otro, en una estatua de un dios-río con un cántaro del que brotaba el agua sobre el canal de comunicación con la otra fuente. La estatua ha sido retirada y guardada en un almacén municipal y su localización en la fuente la hallamos por la base cuadrada existente al final del canal, en el punto de unión de los dos arcos. Tras ella, y a su izquierda, existía un árbol cuyas ramas bajaban hasta la anterior estatua.

El muro está construido con losas de granito y el escudo con piedra de Colmenar. Situado bajo este último, cuenta con un único vaso de pequeño tamaño, siendo sus medidas de poco más de medio metro (0,60 x 0,60 metros).

Parabellón



Pabellón con formas típicas del siglo XIX y detalles historicistas en su fachada.

Escultura Abstracta |



La **escultura abstracta I** es del madrileño Fernando Gonzalo Calisalvo - Gayo - (Madrid, 1938) y está formada por una pieza de acero inoxidable sustentada sobre un pedestal recubierto de pizarra, con algunas partes, este último, ya desprendidas. La escultura tiene el aspecto de un ángulo diedro en el que sus dos planos se recortan y pliegan por su parte superior para terminar formando dos alas extendidas hacia el cielo.

El pedestal comienza, en su parte inferior, con una forma cuadrada sobre la que se sitúa otra que, levantándose inicialmente como un hexágono irregular, finaliza en un octógono igualmente irregular, algo motivado por el lateral central de los tres situados al Norte, al sobresalir como si de la proa de un barco se tratase

Escultura Abstracta II



La **escultura abstracta II**, del mismo autor que la anterior y situada enfrente de aquella, es una obra de acero corten formada por un plano plegado que, tras ser cortado y separado en otros dos planos iguales, éstos vuelven a plegarse sucesivamente de manera simétrica.

En esta ocasión, el pedestal está formado por tres piedras berroqueñas en donde se apoyan los vértices de la escultura.

Estatua de Alexandr Pushkin



AL GRAN POETA RUSO
ALEXANDR PUSHKIN
1799-1837

La **estatua de Alexandr Pushkin** (Moscú, 1799 - San Petersburgo, 1837), el gran poeta ruso que, además de dramaturgo y novelista, fue considerado fundador de la moderna literatura rusa.

La escultura de bronce, obra del artista ruso Oleg Komobt, fue un regalo de la ciudad de Moscú a la capital de España, a la que ésta correspondió con una Estatua de Miguel de Cervantes, réplica de la que hay situada frente al Congreso de los Diputados. Las autoridades moscovitas instalaron esta última en el Parque de la Amistad, de Moscú.

Monument to a Gustavo

Adolfo Becker



Statue of a man in a suit, likely a historical figure, standing on a stone pedestal.

Statue of a seated female figure on the left side of the pedestal.

Statue of a seated female figure in the middle of the pedestal.

Statue of a seated female figure on the right side of the pedestal.

HOY COMO AYER, MAÑANA COMO HOY,
Y SIEMPRE IGUAL:
UN CIELO GRIS, UN HORIZONTE ETERNO
Y ANDAR ... ANDAR.

(RIMA LVI)

Monumento a Gustavo Adolfo Bécquer (Sevilla, 1836 - Madrid, 1870), poeta y narrador tardorromántico y autor de las conocidas "Rimas y Leyendas". El escultor Santiago de Santiago (Ávila, 1925) fue el artista encargado de realizarlo y a su inauguración, el 8 de octubre de 1974, además del alcalde madrileño, asistió la sobrina-nieta del poeta sevillano.

El monumento está formado por un pequeño estanque de agua donde el poeta aparece sobre la alegoría de sus obras más célebres: las "**Rimas**" y las "**Leyendas**". Sobre una isla formada por bloques de granito, entre los que se incluye una guitarra, se encuentra la estatua en bronce de Bécquer. Su imagen, ataviada con ropa de época, se representa paseando con las manos a la espalda, tal y como él lo hiciera, al igual que tantos otros hombres, ante la desesperanza de un amor no correspondido.

Sobre la cara frontal del basamento, aparece la "**Rima LVI**", aunque con algunas variaciones de puntuación con respecto a la original del poeta:

HOY COMO AYER, MAÑANA COMO HOY.

Y SIEMPRE IGUAL:

UN CIELO GRIS, UN HORIZONTE ETERNO

Y ANDAR... ANDAR

Y sobre la posterior, la "**Rima LXVI**":

¿DE DONDE VENGO?... EL MÁS HORRIBLE Y ÁSPERO

DE LOS SENDEROS BUSCA;

LAS HUELLAS DE UNOS PIES ENSANGRENTADOS

SOBRE LA ROCA DURA...

A la izquierda del poeta, apoyada sobre la isla, hay sentada una joven con aspecto meditabundo y la mirada desdibujada en el infinito que representa las "Rimas".

A su derecha, otro joven, también sentado y con traje de cazador y mirada fija en la virginal dama surgida de entre las aguas, personifica las "Leyendas", en particular, la de "Los ojos Verdes".

En el exterior del estanque, en un pedestal también de granito, está la leyenda "**MADRID A BÉCQUER**".

Monument to a
Fenrique

in a
Sista



MADRID A
ENRIQUE INIESTA
QUE LLEVO POR EL MUNDO
TODA LA MUSICA DE ESPAÑA

MADRID 1906 - 1969

Estatua de Enrique de Iniesta (Madrid, 1906 - Mendoza, Argentina, 1969), afamado violinista y profesor de virtuosismo en el Real Conservatorio Superior de Música de Madrid.

La construcción del mismo surgió tras una solicitud del hijo del artista al escultor Federico Coullaut-Valera (Madrid, 1912 - La Granja de San Ildefonso, Segovia, 1989) para realizar un busto de su padre con vistas a su posterior instalación en un parque madrileño. A continuación, ofreció su cesión al Ayuntamiento de Madrid, quedando este último limitado a pagar solamente el coste de su fundición en bronce. Tras aprobar el consistorio dicho acuerdo, el monumento se instaló aquí en mayo de 1974, inaugurándose el 9 de octubre del mismo año con la asistencia del alcalde de Madrid, la viuda del artista y el hermano de éste, el Teniente General Carlos Iniesta Cano (Madrid, 1908 - Madrid, 1990).

El monumento está formado por un basamento sobre el que se levanta un pedestal prismático, ambos en granito abujardado, apareciendo en la cara frontis del último las siguientes palabras:

**MADRID A
ENRIQUE INIESTA
QUE LLEVO POR EL MUNDO
TODA LA MUSICA DE ESPAÑA
MADRID 1906-1969.**

En el busto, de medio cuerpo y hecho en bronce, se representa al artista vestido de frac durante una función y concentrado en tocar su instrumento.

G i n k g o

B i l o b a



Ginkgo Biloba de la Fuente del Berro, considerado el más grande y antiguo de su especie en todo el municipio de Madrid.

Ginkgo biloba, un árbol originario de China conocido como un auténtico "**fósil viviente**", ya que es el único superviviente de su orden botánico y ha habitado la Tierra desde la época de los dinosaurios.

Se encuentra en la zona baja del histórico Parque de la Quinta de la Fuente del Berro, resguardado muy cerca de uno de sus característicos estanques circulares.

Destaca por su porte monumental con un grueso tronco principal que se divide a baja altura en poderosas ramas horizontales, una estructura impresionante que atrae las miradas de los entusiastas de la botánica de la capital.

En las visitas al parque a finales de noviembre, se podrá presenciar uno de los mayores espectáculos visuales de Madrid: las hojas en forma de abanico de este monumental árbol se tiñen por completo de un amarillo dorado intensísimo, alfombrando todo el suelo que se observa en tu fotografía.

Predestalms



Cuando el banquero holandés **Cornelis van Eeghen** y su esposa Nonnie Reineke adquirieron la quinta, transformaron por completo los terrenos —trayendo incluso a once paisajistas desde Holanda— para diseñar un fastuoso jardín romántico de estilo inglés. Como parte de esta ambiciosa remodelación de inspiración clásica, adornaron los paseos principales colocando esculturas y jarrones de terracota importados sobre esos característicos pedestales piramidales de piedra.

Aunque hoy en día la mayoría de estos pedestales del parque lucen vasos completamente vacíos, en la época de esplendor de los Van Eeghen el diseño respondía a la estética señorial de los jardines centroeuropeos:

✓ **Remates fijos de frutas y flores:** Principalmente portaban piñas ornamentales de terracota o pomos esculpidos con motivos vegetales. Estos elementos cerraban los jarrones de forma permanente, integrándose en la estructura como remates arquitectónicos simétricos a lo largo de las balaustradas y escalinatas rústicas.

✓ **Pequeñas figuras mitológicas:** En algunos puntos focales del paseo, sobre las bases más monumentales, se erigían bustos clásicos o figuras alegóricas de terracota toscana, destinadas a integrarse de forma romántica con la hiedra y los árboles singulares que la familia plantó en el recinto.

Tras el estallido de la Guerra Civil Española, la finca quedó gravemente dañada al situarse muy cerca de frentes activos de combate en Madrid. El palacete sufrió deterioros, la ría grande desapareció y la gran mayoría de las esculturas y remates superiores de los pedestales se fracturaron o fueron saqueados, y lo que quedó el propietario se lo llevó antes de venderlo al Ayuntamiento.

Cuando el Ayuntamiento adquirió el espacio en 1948, el jardinero mayor de Madrid, Cecilio Rodríguez, lideró la restauración del parque. Decidió conservar los pedestales y las copas base de terracota que habían sobrevivido debido a su gran valor estético, pero se optó por no replicar los remates perdidos, dejándolos abiertos tal y como los puedes fotografiar hoy en día.